

LA ECONOMÍA DE LA CORNISA CANTÁBRICA: PESE AL DINAMISMO, SIGUE CEDIENDO TERRENO

José Villaverde Castro

Que las regiones de la cornisa cantábrica no constituyen, en sentido estricto, un eje o corredor de desarrollo es un hecho de sobra conocido por los analistas económicos. Que, pese a ello, hay todo un conjunto de características económicas, sociales, territoriales, paisajísticas, etc., compartidas por las comunidades cantábricas (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco), también lo es, motivo por el cual —cuando se realizan agrupaciones regionales— suele ser habitual que éstas se analicen de forma conjunta. Este último es, precisamente, el enfoque adoptado en este trabajo, en el que se pasa revista a la dinámica económica de la cornisa cantábrica a lo largo del pasado 2000.

Antes de hacerlo, sin embargo, merece la pena recordar algunos rasgos definidores de la misma (cuadro 1). Se trata, en primer lugar, de una agrupación regional que, desde el punto de vista demográfico y económico, representa aproximadamente el 15 por 100 de España; se trata, además, de una zona densamente poblada en comparación con el conjunto nacional, pero algo menos desarrollada (tanto en términos de PIB por habitante como de productividad), con diferencias internas bastante marcadas y, al menos en las dos últimas décadas —y en particular en los dos últimos años— menos dinámica que la economía española; por último, la cornisa cantábrica también se diferencia del resto del país por una estructura productiva relativamente sesgada hacia los sectores primario y secundario y, al mismo tiempo, por la presencia de un sector terciario escasamente desarrollado.

1. FUERTE, PERO INSUFICIENTE, DINAMISMO ECONÓMICO

Desde una perspectiva económica, el año 2000 ha registrado, tanto en el conjunto del

país como en la cornisa cantábrica, y en todas y cada una de sus comunidades constituyentes, unos resultados muy positivos, ya que el VAB creció en todos los casos por encima del 4 por 100 (cuadro 2). Un análisis comparativo pone de relieve, sin embargo, otros rasgos de interés:

1) Que, lo mismo que en 1999, la cornisa tuvo un comportamiento algo menos expansivo que el de España, por lo que, pese a todo, ha seguido cediendo terreno frente al conjunto nacional.

2) Que, al igual que en 1999, Cantabria fue la región que cosechó, dentro de la cornisa, la tasa de crecimiento más elevada (ligeramente por encima de la media española) y que Asturias fue, por el contrario, la comunidad que menos progresó en materia de generación de VAB.

3) Que el sector exterior ha tenido una leve aportación positiva al crecimiento global de la cornisa (cuadro 3), bien que motivada exclusivamente por el saldo positivo cosechado en el País Vasco; en todo caso, el grado de apertura exterior de la cornisa cantábrica se ha incrementado de forma considerable, por encima incluso de lo que lo ha hecho a escala nacional, merced al fuerte dinamismo de las exportaciones y, sobre todo, de las importaciones.

4) Que, pese al menor crecimiento de la cornisa, ésta ha mejorado ligeramente su situación relativa en materia de VAB por habitante, ya que la población de todas y cada una de las comunidades cantábricas evolucionó menos favorablemente que la del conjunto del país; en concreto, la cornisa experimentó un descenso del 0,2 por 100, resultado del crecimiento nulo anotado por Cantabria y de los registros negativos cosechados por las otras tres comunidades.

CUADRO 1
MAGNITUDES BÁSICAS. 2000

	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	Cornisa	España	CC/E
Superficie (1).....	29.575	10.604	5.321	7.234	52.734	504.782	10,4
Población.....	2.709.434	1.072.794	526.308	2.086.715	6.395.251	40.062.623	16,0
Densidad (2).....	91,6	101,2	98,9	288,5	121,3	79,4	152,8
VAB (3).....	5.377.732	2.196.469	1.178.573	5.784.797	14.537.571	97.011.317	15,0
VABph (4).....	1.984.817	2.047.428	2.239.322	2.772.203	2.273.182	2.421.492	93,9
Productividad (4).....	5.450.772	6.623.851	6.651.089	7.206.674	6.325.909	6.702.546	94,4
Empleo (5).....	986,6	331,6	177,2	802,7	2.298,1	14.473,8	15,9
Tasa de paro.....	-8,69	-5,02	-12,01	-13,38	-9,73	-11,30	86,1
Estructura del VAB							
Agricultura y Pesca.....	6,5	2,6	4,7	1,7	3,9	4,2	91,1
Industria.....	20,9	25,3	22,8	32,1	26,2	21,4	122,4
Construcción.....	10,1	9,2	9,0	6,9	8,6	8,6	99,5
Servicios.....	62,5	62,9	63,5	59,4	61,4	65,7	93,4
Estructura del empleo							
Agricultura y Pesca.....	18,0	9,3	7,4	1,7	10,2	6,8	149,4
Industria.....	17,8	21,1	21,6	29,0	22,5	19,9	113,1
Construcción.....	11,8	10,9	12,2	8,9	10,7	11,0	97,2
Servicios.....	52,4	58,6	58,8	60,4	56,6	62,3	90,9

Notas: (1) En kilómetros cuadrados; (2) Habitantes por kilómetro cuadrado; (3) Millones de pesetas de 1999; (4) Pesetas de 1999; (5) Miles de personas. Todas las demás magnitudes están expresadas en porcentajes (sobre el VAB, el empleo o la población activa).

CC=Cornisa cantábrica; E=España.

Fuentes: FUNCAS, INE y elaboración propia.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DEL VAB Y VAB POR HABITANTE (1999-2000)

	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	CC	España
VAB						
Agricultura y Pesca.....	-1,3	1,5	1,9	-12,4	-2,9	3,3
Industria.....	4,3	5,1	3,9	4,8	4,6	4,9
Construcción.....	8,9	8,4	13,3	5,6	8,1	9,8
Servicios.....	4,3	3,1	4,0	4,1	4,0	4,2
Total.....	4,3	4,0	4,7	4,1	4,2	4,8
Población.....	-0,3	-0,3	0,0	-0,2	-0,2	0,2
VAB por habitante.....	4,2	4,4	4,7	4,3	4,5	3,4
Precios.....	3,7	4,3	3,5	3,8	n.d.	4,0
Salarios.....	3,4	3,6	3,6	3,7	n.d.	3,6

Nota: n.d.=No disponible.

Fuentes: INE, estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

5) Que, en consonancia con el comportamiento del VAB, los precios también crecieron menos en las regiones de la cornisa cantábrica que en España, excepto en el caso asturiano, que aparece, a todos los efectos, como el más complicado.

6) Que los salarios evolucionaron en paralelo a los del conjunto del país, salvo en el caso de Galicia, donde el incremento pactado fue algo menor, generando así leves ganancias de competitividad-costes.

Volviendo al crecimiento del VAB agregado, las disparidades mencionadas se ven amplia-

das si se toma en consideración una perspectiva sectorial, destacando al respecto los tres hechos siguientes: a) el fuerte crecimiento del sector de la construcción; b) el retroceso experimentado por las actividades agrarias y pesqueras, principal causante del diferencial frente a España, y c) que en ninguno de los cuatro grandes sectores productivos el crecimiento de la cornisa superó al de España.

Por comunidades autónomas, insistimos, las diferencias en la evolución de los VAB sectoriales han sido muy acusadas, lo que pone de relieve –pese a otros elementos comunes– las disparidades existentes en materia de es-

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR

		M/PIB	X/PIB	(X-M)/VAB	(X+M)/VAB
Galicia	1999	20,9	18,8	-2,1	39,6
	2000	27,3	25,5	-1,8	52,8
Asturias	1999	12,0	10,3	-1,7	22,3
	2000	14,7	12,7	-2,1	27,4
Cantabria	1999	20,7	16,3	-4,4	37,0
	2000	20,1	20,3	0,2	40,4
País Vasco	1999	22,1	29,2	7,1	51,3
	2000	29,2	33,0	3,8	62,1
Cornisa	1999	20,0	21,4	1,4	41,4
	2000	25,6	26,1	0,6	51,7
España	1999	24,4	18,5	-5,8	42,9
	2000	28,5	21,1	-7,4	49,6

Notas: M=Importaciones, X=Exportaciones.

Fuente: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales.

estructura productiva. En concreto, aunque una relativa homogeneidad es la nota dominante en el comportamiento de la industria y los servicios de las cuatro comunidades cantábricas, las disparidades en los otros dos sectores son extremadamente abultadas y, para ser sinceros, difíciles de asumir en las actividades primarias: ¿cómo se puede explicar, en efecto, el fuerte diferencial de crecimiento existente entre Cantabria (que con una tasa del 1,9 por 100 se configura como la región más expansiva) y el País Vasco (que sufrió una recaída de su VAB del 12,4 por 100)?; nada, a priori, parece justificarlo. En cuanto a la construcción, el rasgo más destacado es que ha sido el sector más dinámico en las cuatro comunidades, aunque, de nuevo, las diferencias entre Cantabria y el País Vasco han sido muy fuertes, ya que se han situado nada menos que en 7,7 puntos porcentuales; en este caso, sin embargo, las buenas comunicaciones existentes entre ambas regiones (amén de algunos factores sociopolíticos) han influido en que en los últimos años, y también a lo largo de 2000, numerosos vascos hayan ido eligiendo (el este de) Cantabria como zona preferida para fijar su segunda residencia, lo que podría justificar, al menos parcialmente, la obtención de resultados tan dispares.

2. LA VERTIENTE LABORAL: SE REPITE LA HISTORIA

Desde una perspectiva agregada, lo expuesto en relación con la vertiente productiva se repite también desde la óptica laboral: el

año 2000 ha sido un buen año para la cornisa cantábrica, algo mejor incluso que el año precedente, pero, una vez más, no tan bueno como en el conjunto del país (cuadro 4).

En efecto, examinando el comportamiento del mercado de trabajo en las regiones cantábricas se observa que todas las principales variables evolucionaron en la dirección adecuada, aunque con intensidades relativas bastante diferenciadas entre sí. Empezando por las magnitudes absolutas, hay que destacar tanto el aumento del número de activos y ocupados como el descenso del volumen de desempleo (cuadro 4). De nuevo, sin embargo, un análisis comparativo permite reseñar dos aspectos importantes: por un lado, una menor fortaleza de los cambios en la cornisa que en el conjunto del país y, por otro, una acusada diferenciación por comunidades autónomas y sectores de actividad.

En cuanto al primero de los elementos citados, las discrepancias entre la cornisa cantábrica y España se manifiestan sobre todo en la creación de empleo y en la reducción del paro, aunque, justo es destacarlo, en ambos casos con menos potencia que el año anterior; por otro lado, en lo que se refiere a la incorporación de personas al mercado de trabajo, los comportamientos fueron muy similares en ambas zonas y sensiblemente mejores que en 1999, lo que pone de relieve la capacidad de generación de empleo que existe.

Por comunidades, los resultados han sido favorables en todos los casos, si bien es cierto

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DE LOS ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS (1999-2000)

	A	I	C	S	SNA	Total
Activos						
Galicia	2,5	3,7	11,4	4,5	-16,5	3,0
Asturias	-7,4	5,5	6,4	3,7	-6,0	2,4
Cantabria	-6,9	-1,8	-0,3	10,0	-16,6	2,8
País Vasco	-21,4	3,7	-2,6	5,5	-22,0	1,8
CC	-1,1	3,5	5,3	5,2	-16,3	2,5
España	-2,1	2,6	7,5	4,6	-17,4	2,6
Ocupados						
Galicia	2,4	3,8	11,1	4,6	0,0	4,8
Asturias	-7,0	5,8	6,8	4,0	0,0	3,5
Cantabria	-6,3	-1,8	-1,2	11,2	0,0	5,1
País Vasco	-17,2	3,3	-1,3	6,0	0,0	4,1
CC	-0,8	3,4	5,5	5,5	0,0	4,4
España	-2,5	3,4	8,8	5,4	0,0	4,8
Parados						
Galicia	7,5	2,2	13,1	4,1	-16,5	-5,9
Asturias	-24,7	1,0	4,2	1,0	-6,0	-2,7
Cantabria	-28,6	-1,1	11,4	-1,8	-16,6	-9,5
País Vasco	-83,9	10,7	-15,8	0,0	-22,0	-11,8
CC	-10,4	4,6	3,7	1,7	-16,3	-7,5
España	0,1	-7,1	-2,2	-2,4	-17,4	-9,0

Nota: A= Agricultura, I= Industria, C= Construcción, S= Servicios y SNA= Sin empleo anterior.
Fuente: INE (Encuesta de población activa) y elaboración propia.

que, como se ha mencionado previamente, bastante dispares: las que lograron mejores registros, siempre por encima de la media nacional, fueron Galicia (en número de activos), Cantabria (en creación de empleo) y País Vasco (en reducción del desempleo); en el polo opuesto, y bastante alejadas de los resultados nacionales, los peores comportamientos correspondieron al País Vasco (en materia de activos) y Asturias (en las vertientes de generación de empleo y disminución del paro).

La referida bonanza laboral no ha sido compartida, sin embargo, por todos los sectores de actividad, ámbito en el que, de nuevo, las diferencias han sido muy notables. Por centrarnos sólo en los aspectos más llamativos, hay que resaltar que el descenso del paro se debió, sobre todo, al colectivo de "sin empleo anterior", ya que los sectores secundario, terciario y de la construcción vieron incrementadas sus cifras de desempleados, y ello pese a los aumentos conseguidos en materia de ocupación (aumentos que fueron especialmente potentes en la construcción y los servicios). Descendiendo a la esfera de las comunidades autónomas, y excluido el caso del sector primario, los resultados vuelven a mostrar unas disparidades territoriales muy fuertes en

el comportamiento de las tres magnitudes analizadas, lo que avala la idea de que no constituyen un eje.

Al pasar de los valores absolutos a los relativos (tasas de actividad y de paro), es preciso distinguir entre los niveles de los mismos y su evolución (cuadro 5). En el primero de los aspectos, la situación se presenta ligeramente desfavorable para la cornisa cantábrica, ya que la tasa de actividad se encuentra 1,1 puntos porcentuales por debajo de la media española, y la tasa de paro está un poco por encima, siendo Asturias la región con peores registros. En el segundo de los aspectos, sin embargo, la situación ha pintado un poco mejor en lo que concierne a las tasas de actividad (pues han crecido más en la cornisa que en España) y un poco peor –dentro de un resultado global muy positivo– en lo que afecta a la evolución de las tasas de paro. Por último, las comunidades autónomas también han exhibido comportamientos desiguales en estas dos magnitudes, siendo Galicia (en la tasa de actividad) y el País Vasco (en la tasa de paro) las regiones que anotaron los resultados más positivos, y también el País Vasco (en la tasa de actividad) y Asturias (en la tasa de paro) las que menos mejoraron su situación.

CUADRO 5
TASAS DE ACTIVIDAD Y TASAS DE PARO

Niveles		Tasas de actividad		Tasas de paro			Total
			A	I	C	S	
Galicia.....	1999	48,4	3,1	9,1	11,2	9,7	16,2
	2000	49,8	3,2	9,0	11,3	9,6	14,8
Asturias.....	1999	42,6	2,1	7,3	14,0	10,1	17,9
	2000	43,6	1,7	7,0	13,7	9,8	17,0
Cantabria.....	1999	44,8	2,9	5,6	7,1	9,4	15,6
	2000	45,9	2,2	5,6	7,9	8,4	13,7
País Vasco.....	1999	51,1	6,4	5,0	8,9	8,5	14,1
	2000	52,1	1,3	5,3	7,7	8,0	12,2
CC.....	1999	48,0	3,2	6,8	10,5	9,3	15,7
	2000	49,2	2,9	6,9	10,4	9,0	14,2
España.....	1999	50,2	17,0	7,5	11,4	9,2	15,9
	2000	51,3	17,4	6,8	10,4	8,6	14,1
Variación porcentual (1999-2000)							
Galicia.....		2,7	4,8	-1,4	1,5	-0,4	-8,7
Asturias.....		2,6	-18,6	-4,3	-2,0	-2,6	-5,0
Cantabria.....		2,5	-23,3	0,7	11,8	-10,7	-12,0
País Vasco.....		1,9	-79,6	6,7	-13,6	-5,2	-13,4
CC.....		2,4	-9,4	1,0	-1,5	-3,3	-9,7
España.....		2,1	2,3	-9,4	-9,1	-6,8	-11,3

Notas: Idem. cuadro 4.

Fuente: INE (Encuesta de población activa) y elaboración propia.

3. LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO: UN RETO PENDIENTE

De acuerdo con la mayoría de los analistas, el VAB por habitante y el VAB por empleo constituyen los indicadores más representativos del grado de desarrollo de una región (o nación). Si esto es así, ya hemos visto que en la primera de estas magnitudes seguimos estando relativamente alejados de la media nacional, pues el diferencial en contra de la cornisa se sitúa en torno a los 6 puntos porcentuales; en la segunda magnitud, la productividad laboral, la distancia frente al conjunto nacional es aproximadamente la misma, por lo que hay que concluir que a la cornisa cantábrica todavía le queda un buen trecho que recorrer para alcanzar la ansiada convergencia real con España; un camino mucho más largo y difícil queda, por supuesto, para alcanzarla con Europa.

En efecto, tal y como se pone de relieve en el cuadro 6, la productividad del trabajo en las regiones de la cornisa se encuentra 5,6 puntos porcentuales por debajo de la media española, no habiéndose logrado recortar tal brecha durante el año 2000. Además, en este orden de cosas, otros dos aspectos merecen ser destacados. En primer lugar, que la menor producti-

vidad de la cornisa cantábrica proviene, fundamentalmente, del bajo nivel relativo alcanzado por la misma en el sector primario, ámbito de actividad donde sólo el País Vasco obtiene, en términos comparativos, resultados muy favorables. Y en segundo lugar, y tal y como ocurriera en materia de VAB por habitante, que las diferencias interregionales son muy fuertes, destacando por el lado positivo la comunidad vasca (con un índice 7,5 puntos superior a la media nacional) y por el negativo la gallega (con un índice casi 19 puntos porcentuales por debajo de la referida media).

Lo más sorprendente de todo, sin embargo, es el escaso dinamismo mostrado por la productividad laboral en los tres espacios analizados: el regional, el de la cornisa y el español. Refiriéndonos a estos dos últimos, hay que subrayar que la productividad del factor trabajo experimentó un ligero retroceso a lo largo de 2000, hecho que se repitió –incluso de forma más intensa– en Galicia y Cantabria; en el País Vasco el crecimiento fue nulo, y sólo en Asturias se anotó una muy leve mejoría (asentada en su menor capacidad de generación de empleo). Estos resultados –ya lo comentábamos el año anterior– plantean al menos dos interrogantes cuya respuesta, sea cual sea la pers-

CUADRO 6
PRODUCTIVIDAD DEL FACTOR TRABAJO

Total Productividad relativa (España=100)		A	I	C	S	Total
Galicia	1999	51,2	89,6	91,3	91,0	81,5
	2000	47,7	88,9	88,6	91,7	81,3
Asturias	1999	42,4	112,1	104,9	100,3	98,2
	2000	44,7	109,9	105,5	100,6	98,8
Cantabria	1999	96,3	93,4	82,7	107,2	99,5
	2000	101,1	97,5	93,9	101,5	99,2
País Vasco.....	1999	171,7	110,4	100,0	100,8	107,4
	2000	175,5	110,5	105,9	100,1	107,5
Cornisa.....	1999	60,8	102,3	95,2	97,2	94,4
	2000	57,6	102,1	96,6	97,0	94,4
Productividad. Tasa de cto (1999-2000)						
Galicia		-3,6	0,5	-2,0	-0,3	-0,4
Asturias		9,2	-0,7	1,6	-0,9	0,5
Cantabria		8,7	5,8	14,6	-6,5	-0,5
País Vasco		5,8	1,4	7,0	-1,8	0,0
Cornisa.....		-2,1	1,2	2,5	-1,4	-0,1
España		3,5	1,3	1,0	-1,2	-0,1

Notas: Idem. cuadro 4.

Fuente: FUNCAS, INE y elaboración propia

pectiva que se adopte, parece bastante difícil. El primero de ellos –supuesto que las estimaciones realizadas sean correctas (y no olvidemos que las aquí utilizadas, generadas por FUNCAS, proporcionan un crecimiento del VAB superior al estimado por el INE)– es que la evolución de la productividad plantea, de cara al futuro inmediato, un panorama de pérdida de competitividad muy comprometido, ya que en otros países de la Unión Europea se registran, en mayor o menor proporción, ganancias de productividad.

El segundo interrogante está relacionado con la validez, o fiabilidad, de las estimaciones sobre el crecimiento del VAB realizadas para la economía española y las comunidades autónomas. Al respecto, es cierto que hay diferencias entre las cifras ofrecidas por unas y otras instituciones (INE, FUNCAS, BBVA, etc.), pero, sea cual sea la estimación que se adopte, ocurre que los resultados no cambian significativamente en lo que concierne al dinamismo de la productividad. Por ello, y dado que no parece que se esté sobrevalorando la creación de empleo –pues éste es un dato fácilmente contrastable– una posible (aunque no sabemos si probable) vía de explicación podría encontrarse en la economía sumergida, la cual puede tener (en el conjunto del país y en las economías de la cornisa) más importancia de lo que generalmente se cree; si esto fuera así, el crecimiento del VAB sería también superior al estimado por

las instituciones públicas y privadas dedicadas a estas labores y, entonces, la productividad podría registrar también crecimientos positivos, aunque no necesariamente.

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Las economías de la cornisa cantábrica han seguido manteniendo, a lo largo del año 2000, un patrón de comportamiento muy similar al del año precedente, ya que han cosechado buenos resultados en materia productiva y laboral, pero menos positivos que los del conjunto nacional; sólo la pérdida de población registrada ha permitido que, aunque muy modestamente, se haya avanzado en el proceso de convergencia real con España.

Por territorios, Cantabria se ha erigido, una vez más, en la comunidad más dinámica, mientras que Asturias sigue ahondando, en mayor medida que el resto de las regiones, en su declive relativo.

El año 2001 no se presenta, en este sentido, con perspectivas muy diferentes, aunque, de acuerdo con las proyecciones realizadas a escala nacional e internacional, es más que probable que traiga consigo una desaceleración en el ritmo de crecimiento económico y de creación de empleo en las cuatro comunidades de la cornisa. Desde luego, en ninguna

de ellas se percibe la posibilidad de cambios favorables significativos; antes al contrario, las dificultades por las que pasa la ganadería en toda Europa, la inexistencia de nuevos proyectos industriales relevantes, la escasa capacidad para atraer inversión extranjera, el enrarecimiento (en algunos casos) del clima político, la mermada inversión en I+D y el práctico abandono en materia de nuevas infraestructuras de transporte por ferrocarril (léase líneas de

alta velocidad) hacen que el panorama para el año en curso no sea, en relación con España, excesivamente halagüeño. Un factor positivo, sin embargo, es el aumento en el grado de apertura exterior, el cual, al ser representativo de un aumento de la competencia, puede traducirse en la búsqueda de ganancias de eficiencia por parte de los empresarios (reducción de costes) y, por lo tanto, de ganancias de competitividad.